

Apuntes del taller :

Las alternativas, las luchas y la experimentación como base para la transformación social y ecológica

- Introducción Michel Lepesant, comprometido en alternativas tales como las AMAP (Asociaciones por el mantenimiento de una agricultura campesina) y las monedas locales en Francia, en la Drôme.

Hay tres tipos de iniciativas:

- Aquellas “políticas” (normalmente defensivas)
- Las alternativas propuestas desde arriba (« top-down »)
- Las alternativas presentadas desde la base

La cuestión es cómo hacer complementarios estos enfoques. Aquellas personas comprometidas con alternativas concretas son normalmente refractarias a la “política”, y viceversa. Para entender esta división, habría que remontarse a Engels y la escisión entre el socialismo utópico y el socialismo “científico”.

Las alternativas son un terreno esencial para una experimentación práctica de nuestras ideas de socialismo, en tanto que lo concreto nos lleva a revisar nuestras teorías. Por ejemplo, una moneda complementaria nos permite entender de otra manera el dinero y la deuda. Otro ejemplo, en una AMAP (Asociación por el mantenimiento de una agricultura campesina), son el conjunto de los consumidores quienes asumen las consecuencias de una mala recolecta. Existe una asunción mutua del riesgo que es aceptada ya que, en lo concreto, es una medida evidentemente necesaria y equitativa.

- Testimonios de esos diferentes tipos de iniciativas han permitido identificar las dificultades que se han encontrado, ciertas condiciones necesarias para que éstas sean verdaderamente factores de transformación y ejemplos y propuestas de prácticas interesantes.

Una práctica « top-down »: Gaetan Morel, funcionario de la ciudad de Ginebra, trabajando en el programa Agenda21.

En Ginebra, la Agenda21 no se ocupa solamente del medio ambiente y el reciclaje, sino que además fomenta una economía local. La ciudad es un campo donde, dependiendo del equilibrio de fuerzas local, es posible cambiar cosas significativas. Agenda21 apoya la Economía Social y Solidaria (ESS). Ésta constituye el 10% de la economía ginebrina y viene definida por los criterios de su carta, la cual especifica en especial: la transparencia en las cuentas; el interés público de la actividad; una brecha salarial por debajo de 1 a 5; un interés eventual sobre el capital menor del 3%... Con esto experimentamos un modelo de empresas más social. La oposición más importante sería, para terminar, entre la gran empresa y la pequeña, local.

Una práctica sindical diversa y radical, tan “por” como “contra”: Mikel Novel, sindicato vasco ELA.

- Reivindicación de un verdadero “empleo verde”, en tanto que una política de empleo debe ir hacia una transformación del modelo, una crítica del valor social del producto del trabajo.
- Reducción de tiempo de trabajo: en oposición frontal con las tendencias actuales del capital.
- Redistribución de la división entre el trabajo productivo y reproductivo (no pagado).
- Ingreso máximo
- Solidaridad en las luchas contra la fractura hidráulica, el proyecto TGV y las carreteras nacionales (grandes proyectos inútiles)
- Luchas sobre el reciclaje: contra la incineración y por la colecta diferenciada.
- Por las energías alternativas, las finanzas éticas
- Alianzas en el territorio con otras fuerzas: Alternatiba, Alianza contra la austeridad, Carta de los derechos sociales del País Vasco; debate para proponer una alternativa

Luchas urbanas en Atenas, defensivas y propositivas : Panos Totsikis

Conocemos la situación general en Grecia: deuda, privatizaciones, desindustrialización masiva, 60% de paro juvenil... Paralelamente, el régimen ultra liberal se propone abandonar la planificación urbana.

- Los Juegos Olímpicos han dejado una deuda de 20.000 millones de euros (debían haber costado 2.000 millones), han destruido gran parte de la agricultura local (especialmente el nuevo aeropuerto) y concentran todavía más la población en la capital.
- Bajo el pretexto de devolver la deuda y de “crear empleo” el gobierno quiere permitir la instalación de industria pesada en la ciudad (Mont Hymettus), construir autopistas, un complejo residencial de lujo en el lugar del antiguo aeropuerto y la privatización del litoral contiguo. Frente a esto, los ciudadanos y las

autoridades locales resisten, proponiendo un contra proyecto de parque público en el espacio del antiguo aeropuerto y la protección del Mont Hymette.

Debate

- Sobre las luchas “políticas” frente a las luchas por la alternativa: Valentina Hemmler del sindicato campesino suizo Uniterre. ¡Las luchas “políticas” no son necesariamente negativas! Así mismo, las Asociaciones por el mantenimiento de una agricultura campesina (AMAP) que Uniterre apoya e impulsa no son suficientes sin la lucha por la soberanía alimentaria como política general. La cuestión sería cómo coordinarlas.
- Cuestión: Hay que tener alternativas, pero ¿qué peso tienen las AMAP ginebrinas frente a Cargill?
- Gaetan Morel: hoy en día hay al menos 10.000 personas en las AMAP de la Suiza de habla francesa. Eso es algo significativo. Pero no podemos poner a Cargill al mismo nivel. En eso está Vía Campesina, quien lleva a cabo una campaña a nivel mundial. A nivel personal, piensa que podríamos considerar una fiscalidad diferenciada para las empresas que tienen una actividad socialmente positiva respecto a otras...
- Jacques Cambon: la reticencia de los “alternativos” con respecto a la “política” es un verdadero problema. En ocasiones hay incluso rechazo.
- Olivier de Marcelus: sin que haya forzosamente rechazo, hay que criticar la ilusión “gradualista” que está a menudo implícita en el discurso de aquellos que priorizan las alternativas. Se trata de la idea de que la sociedad podrá cambiar de una manera inapreciable, por simple difusión de alternativas – un poco como cuando se produce el ascenso de la burguesía que transforma la sociedad del Antiguo Régimen antes de 1789. Sin embargo, desgraciadamente el grueso de la economía, el capital no va en esa dirección, sino exactamente en el sentido contrario: hacia la mundialización y la deslocalización, la centralización del capital, la mercantilización y la financierización a ultranza... Es por eso que resulta esencial que las alternativas sean la ocasión para una toma de conciencia política y de su difusión.

Respuesta de Michel Lepesant: hay que saber que con los “alternativos” tengo un discurso diferente. Insisto justamente en hablar de política. Los dos campos se necesitan mutuamente. Los jóvenes de las AMAP pueden establecer diálogos con los viejos ecosocialistas. Y las alternativas permiten precisamente hablar de políticas en los concreto.

Tentativa de síntesis: las alternativas son también a menudo defensivas. Lo importante no está en la dicotomía “Alternativa frente a política”. Lo importante está en que 1) las alternativas contribuyen a elevar el nivel de conciencia política, 2) las alternativas se federen para convertirse en una fuerza y ampliar los horizontes respectivos 3) los diversos “niveles” y tipos de iniciativas dialoguen.

Algunos ejemplos inspiradores:

- La experiencia zapatista: 20 años de resistencia y desarrollo totalmente autónomo. Una lucha a la vez política y alternativa, frente a un régimen muy duro y en un país sumiso al saqueo neoliberal
- Con la crisis en España, las alternativas se multiplican. Parece estar surgiendo la posibilidad de reunir las con las “políticas” y al mismo tiempo de difundirlas en entornos populares.
- Mikel: Siempre existen las posibilidades de uniones. Por ejemplo, la lucha contra el Mundial de fútbol en Brasil se ha encontrado con las luchas contra la deuda, las luchas urbanas y medioambientales.
- Agenda21: un ejemplo ginebrino: un proyecto de revalorización (reciclaje) de muebles es interesante para el medio ambiente, la relocalización y para los parados que no son necesariamente ecologistas.
- Bella propuesta: una AMAP podría llevar una solidaridad en la naturaleza a una huelga obrera. Una forma de atraer a un extracto social que suele estar relativamente poco implicado en este tipo de alternativa.
- Alternativa: una ocasión estratégica de hacer converger todas las alternativas concretas en un territorio; las luchas “políticas” defensivas u ofensivas; así como las luchas locales, nacionales e internacionales (COP21).

Conclusiones de Michel Lepesant: las alternativas son ya de transformación social. Hay que tener una visión un poco dialéctica y la voluntad de superar las oposiciones entre niveles. Por ejemplo, con iniciativas tales como

esta sugerencia de solidaridad AMAP-Huelgas.

Pero hay decepciones. En Argentina, las múltiples alternativas nacidas de la crisis económica han desaparecido casi sin dejar rastro, al producirse la recuperación. Esto significa que las alternativas son frágiles sin un trabajo político en su seno, con el cual poder explicitar y radicalizar sus perspectivas.